

Globethics Repository



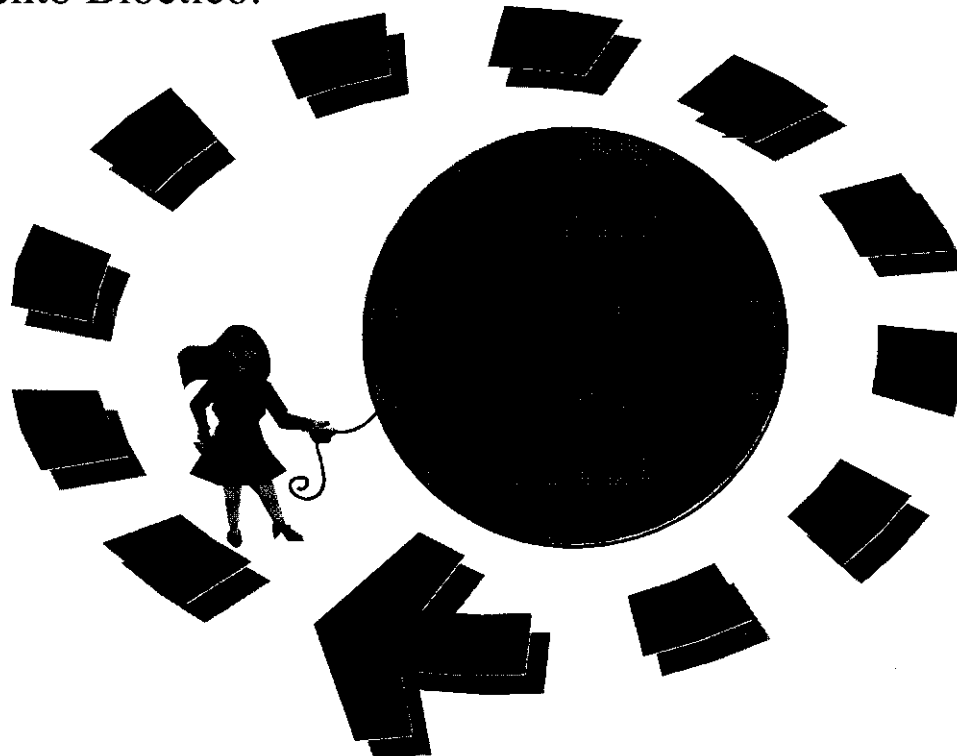
Dimensiones de la Bioética [Dimensions of Bioethics]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Sarmiento de Escobar, Yolanda
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-12 19:29:59
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215552

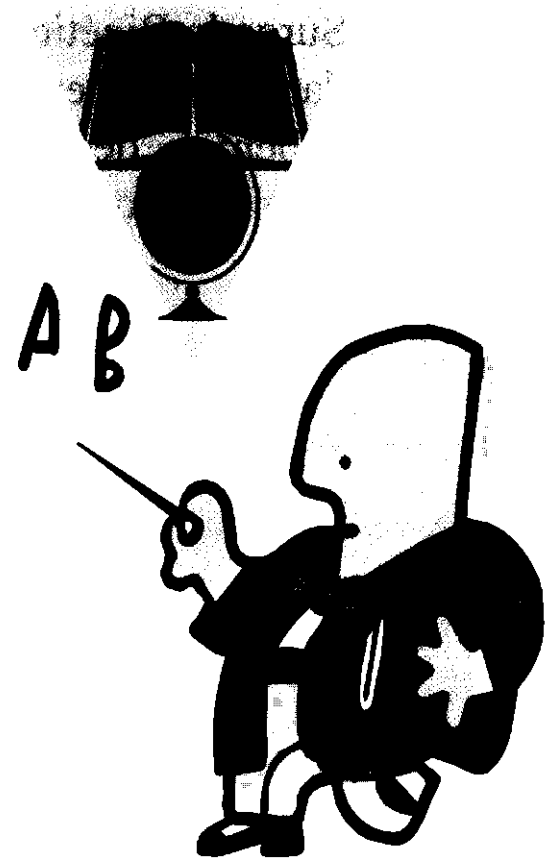
III DIMENSIONES DE LA BIOETICA

Surge la Bioética en la época actual, tras un proceso que se ha venido dando en la evolución humana que culmina con cuatro hechos que debemos destacar para entender el contexto en que se da el movimiento Bioético.

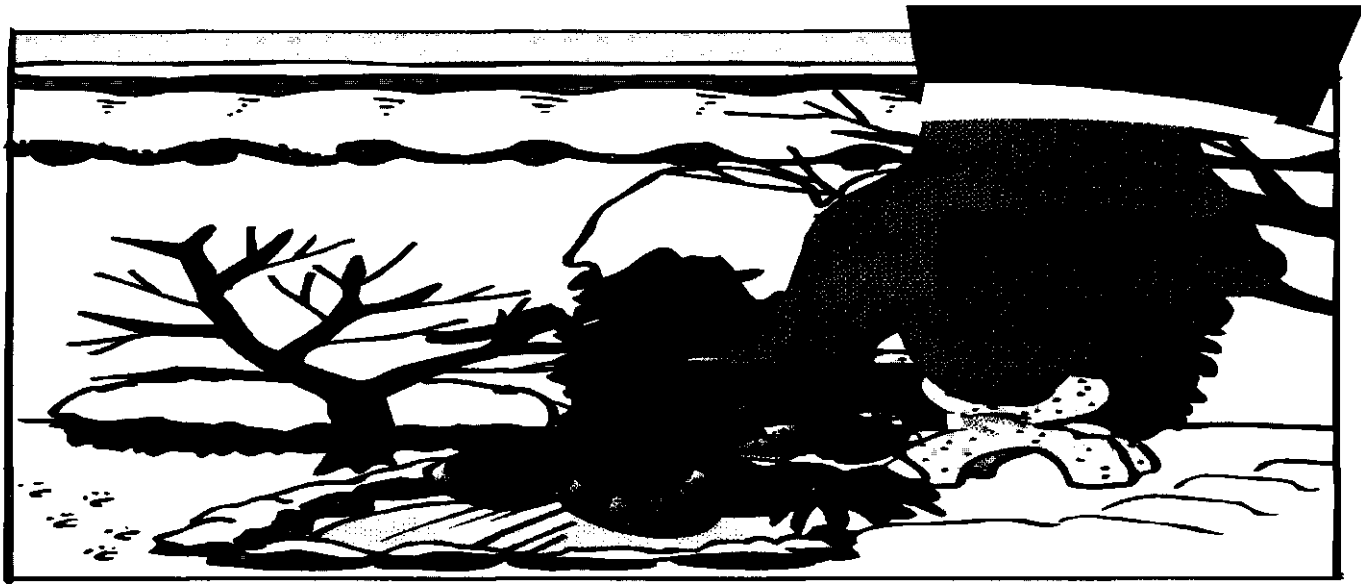


A. EVOLUCION DE LA SOCIEDAD

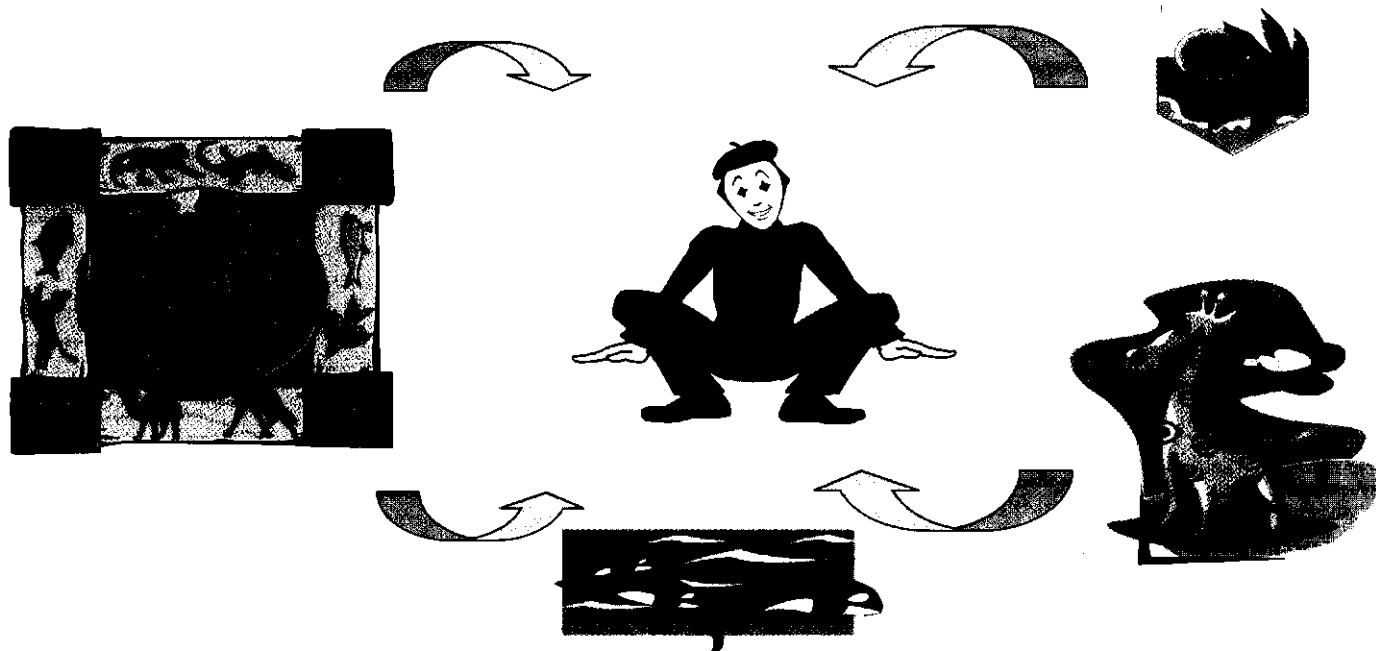
Las acciones humanas han conformado el entorno en el que han vivido sucesivas generaciones y diferentes sociedades. La forma de pensar de los seres humanos sobre el mundo que los rodea ha sido importante para justificar el tratamiento que se le ha dado al planeta y para facilitar una explicación del papel y significado del hombre dentro de la estructura global. Uno de los temas más importantes para todas las tradiciones es la relación existente entre los seres humanos y el resto de la biosfera.



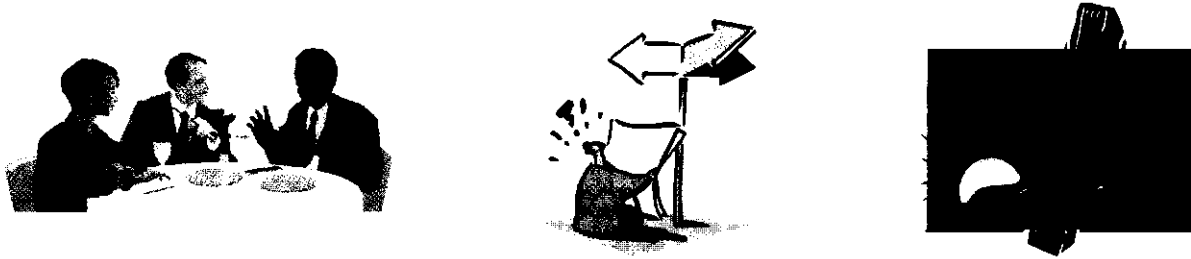
Una fuerte creencia que recorre las tradiciones clásica y cristiana, ha sido la de que los seres humanos fueron ubicados en una posición de dominio sobre el resto de una naturaleza subordinada. Esto permitió a las religiones, y en especial para nosotros a la iglesia católica, decidir sobre cuáles acciones humanas se pueden considerar buenas o moralmente correctas.



En la Europa Medieval esta visión cada vez más influyente a partir de los siglos XII y XIII, proporcionó un esquema ampliamente aceptado para la comprensión del mundo y de la posición que ocupa el hombre dentro de él. A partir del siglo XVI se inicia un desarrollo cada vez más rápido del pensamiento un tanto desligado de la religión. La creencia de que el hombre es el centro del universo, del cristianismo continuó, pero de forma sutilmente modificada.



No es hasta finales del siglo XVII, cuando el continuo aumento del saber científico y el constante avance de la tecnología llevan a la sociedad a pensar que hay otras maneras de entender la vida humana, es decir las capacidades, obligaciones, y derechos de las personas especialmente en los aspectos de la vida política y económica.



Este proceso relativamente reciente, es un elemento más que permite el nacimiento de la Bioética, para poder abordar en forma adecuada temas tan especiales como los planteados por la contaminación, la extinción de especies, la sexualidad, la muerte, el sida, la violencia y muchos más.

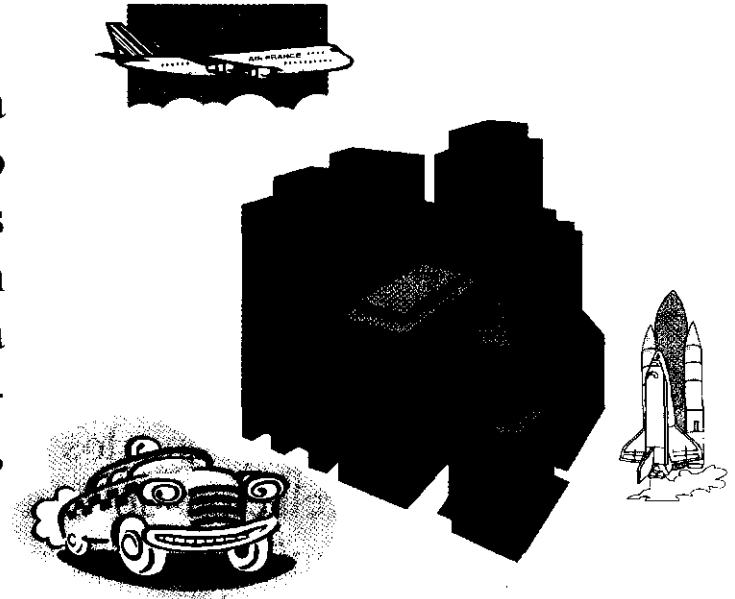
Ciertamente en todo el mundo contemporáneo, los debates sobre cómo debería estar organizada la sociedad por lo general, giran en torno a la salud, a la justicia y a la economía. Esta última, una relativa recién llegada entre las disciplinas académicas y marcada por las controversias entre sus profesionales, ha conseguido, no obstante, ejercer una notoria influencia sobre cómo se ve y se analiza el mundo. En todas las teorías de la economía clásica se ignora el problema del agotamiento de los recursos y sólo se ocupan de la distribución de esos recursos. El defecto decisivo es que los recursos son tratados como capital, un conjunto de activos que se deben convertir en fuente de beneficios, pasando por alto que los recursos de la tierra no es que sean escasos, es que son limitados.



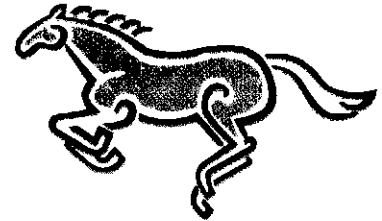
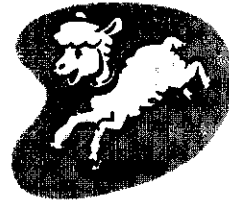
B. MEDICALIZACION DE LA VIDA

A lo largo de la historia, la enfermedad ha tenido un profundo impacto sobre la vida humana a través de brotes epidémicos y plagas mortales en algunos sitios y épocas, focos infecciosos crónicos y localizados en otros, y finalmente poblaciones que han padecido bajos niveles de enfermedad y mala salud.

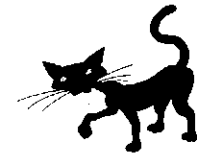
En los diez mil últimos años han existido una serie de alteraciones en el comportamiento de las enfermedades humanas, provocadas por los mismos factores que tuvieron fundamental influencia en otras áreas de la historia del hombre. (Forma de poblamiento, actividad económica, urbanización, transporte).



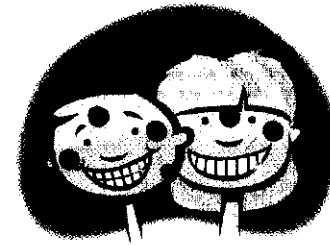
El patrón de enfermedad de los grupos de cazadores y recolectores era muy diferente al de las sociedades que habitaban en un solo sitio o sedentarias; es más, la forma de vida influyó radicalmente sobre el número y tipo de enfermedades. La domesticación de animales permitió que los seres humanos compartieran enfermedades con los perros, el ganado vacuno, las ovejas, las cabras y los cerdos; estas enfermedades inicialmente estaban localizadas, pero se extendieron a otras regiones a través del contacto humano.



El catarro común vino del caballo, la gripa la compartimos con los cerdos, el sarampión está relacionado con la peste bovina y el moquillo canino y la lepra llegó a través del búfalo de agua.



En América, sólo dos animales fueron domesticados, en especial para carga (llama y alpaca) lo que evitó el gran contagio, tal como ocurrió en otros continentes; sólo, posteriormente, los europeos introdujeron enfermedades como la viruela y el sarampión con catastróficas consecuencias para la población nativa.

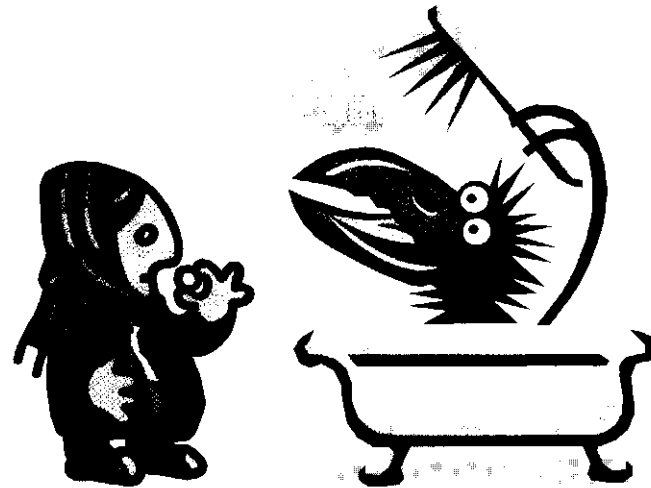


El constante aumento de habitantes en el planeta y la expansión de los asentamientos, sumado a que la generalidad de las poblaciones antiguas no lograron mantener el agua potable aislada de los excrementos o desechos, dieron todas las condiciones necesarias para que se sufrieran cierta clase de enfermedades (Disentería, cólera, parásitos intestinales, etc).

El crecimiento de las sociedades estableció patrones de enfermedad, que sobrevivirían por miles de años sumados a la falta de higiene, apiñamiento de grandes cantidades de personas en viviendas extremadamente reducidas y lugares insalubres.

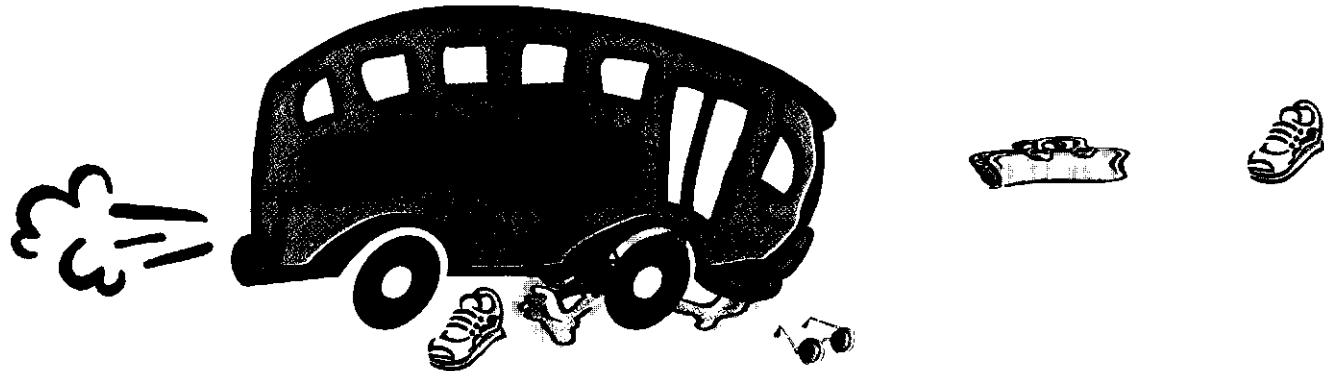


La posterior reducción de las enfermedades que venía padeciendo la población obedece en todo caso a una serie de medidas tales como, mejora de la dieta, la higiene, construcción de acueductos y alcantarillados, tratamiento de agua potable y finalmente una serie de medidas de tipo médico (medicamentos, vacunaciones, etc).



El descenso de las enfermedades infecciosas en los últimos años ha ido paralelo con la aparición de nuevas enfermedades, que han alterado radicalmente la forma de morir para la humanidad. La numerosa mortalidad infantil y la muerte por enfermedades contagiosas, han sido reemplazadas por el cáncer, el sida y las enfermedades cardiovasculares, las cuales sumadas ocasionan más de las dos terceras partes de muertes ocurridas en el mundo.

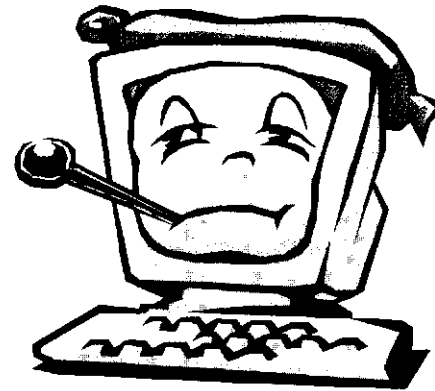
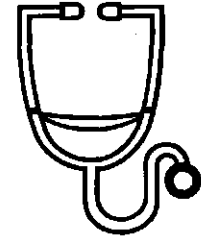
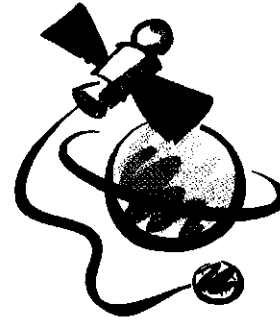
También los accidentes automovilísticos por calles y carreteras aportan cifras altas de lesiones y mortalidad.





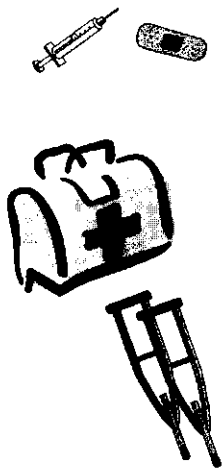
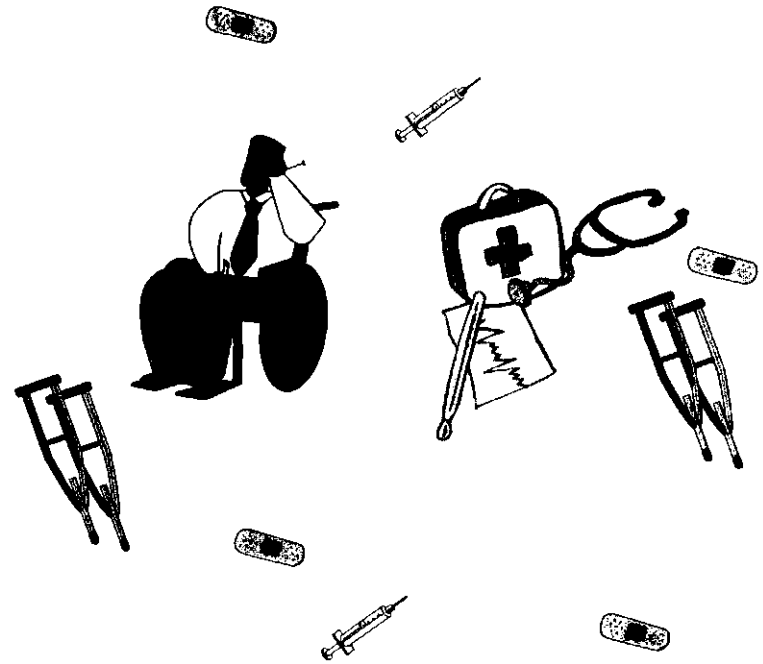
Este cambio en el patrón de comportamiento de la enfermedad estará siempre estrechamente ligado a nuestras nuevas formas de vida; como dato interesante se podría mencionar que dentro de la manipulación que se hace de los alimentos, no sólo se eliminan nutrientes minerales, sino que simultáneamente se introducen aditivos como colorantes, preservativos, edulcorantes, etc. ejemplo: un ciudadano británico consume en promedio 1.3 kilos de aditivos químicos por año, y los efectos para su salud aún no han sido establecidos.

El conocimiento y las técnicas médicas se fueron desarrollando paralelamente a las necesidades que tenían las poblaciones humanas de dar alivio o tratamiento a la enfermedad, y cada vez, fueron adquiriendo mayores poderes dentro de la sociedad.



El gran progreso de la investigación biológica proporcionó tal cantidad de avances que la medicina adoptó a la biología como su ciencia básica (se “biologizó”) y a su vez, por la importancia y poder de la medicina la sociedad se “medicalizó”.

El uso del término medicalización de la vida, indica la fuerte influencia que ha tenido la medicina en todos los aspectos de la vida diaria. Fue después de la segunda guerra mundial, cuando se implantó con todo rigor el modelo sanitario que propone la medicalización, como una cultura de la salud, sinónimo de bienestar absoluto.

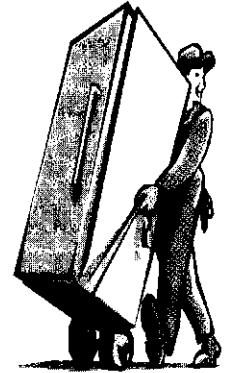


El estado paternalista y benefactor que nació de este modelo tuvo su gran crisis en los años setenta y planteó un espacio de reflexión, sobre los verdaderos límites de la medicina, cuestionando la supuesta relación proporcional que debería existir entre consumo y producción de salud, así como, el alcance de los conceptos médicos para determinar la bondad o maldad de los actos humanos.

C. REVOLUCION BIOLOGICA Y TECNOLOGICA

El hombre es al mismo tiempo creador y producto de su propio mundo. Con su labor humaniza la naturaleza y en ella realiza su humanidad. El ser humano es, así, tanto naturaleza como cultura.

La cultura está representada por la gran cantidad de conocimientos que ha adquirido el hombre en su larga tradición histórica. En la cultura cuando se da una transformación permanente, dentro de un proceso relativamente acelerado y con carácter definitivo estaría ocurriendo lo que se llama una transición cultural; en la cual participan las evoluciones biológica y cultural, pues a través de la tecnología o tecnociencia, le es posible al hombre introducir modificaciones para cambiar su entorno.

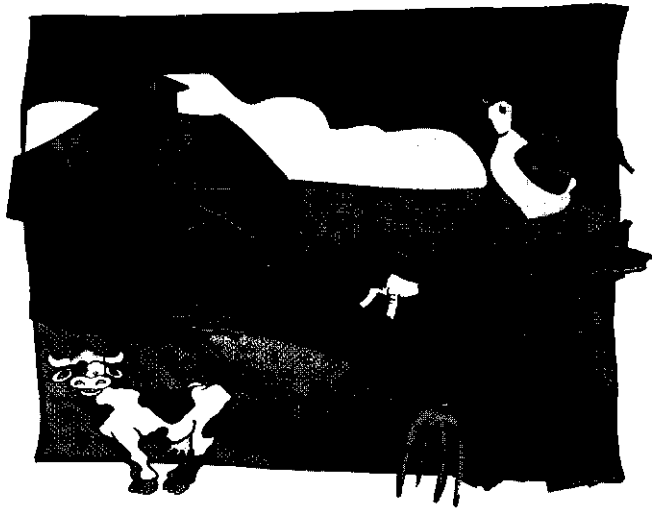


La primera transición fue sin duda la humanización del hombre, la cual se inicia cuando la humanidad primitiva se libera de una serie de condicionamientos biológicos para que surjan nuevas formas y dimensiones de la convivencia y existencia humanas.

El largo proceso de la evolución cultural se puso verdaderamente en camino, cuando el cerebro de nuestros antepasados alcanzó el suficiente desarrollo para que pudiesen manifestarse los hábitos permanentes de la fabricación de instrumentos y elaboraciones sociales duraderas, sumados a su capacidad de producir el lenguaje y crear símbolos.

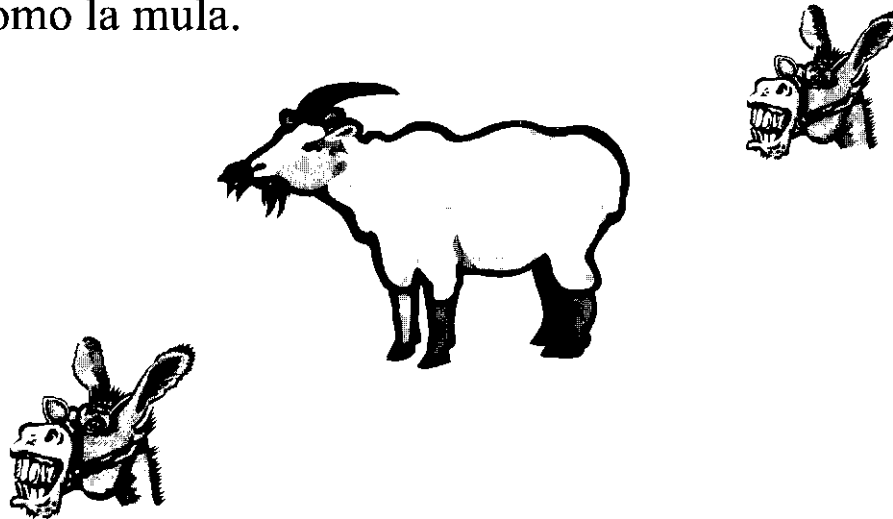


La cultura neolítica, más que por la elaboración de los artefactos en piedra que le dieron su nombre, es conocida porque marca la sustitución de los métodos de recolección que practicaban los grupos humanos nómadas o ambulantes, (ejemplo: Caza, pesca y recolección de frutos y semillas) para su supervivencia, por métodos de producción agrícolas y ganaderas, con la consiguiente modificación de las formas de poblamiento organización social, sistema económico.



Aunque las consecuencias de todos estos cambios fueron obviamente revolucionarias, tanto en impacto sobre las formas de vida, como sobre el medio ambiente no se podría considerar el proceso como una revolución, en el sentido exacto de la palabra; por cuanto la escala temporal en que ocurrieron estos cambios fue bastante larga, por lo menos de cuatro a cinco mil años.

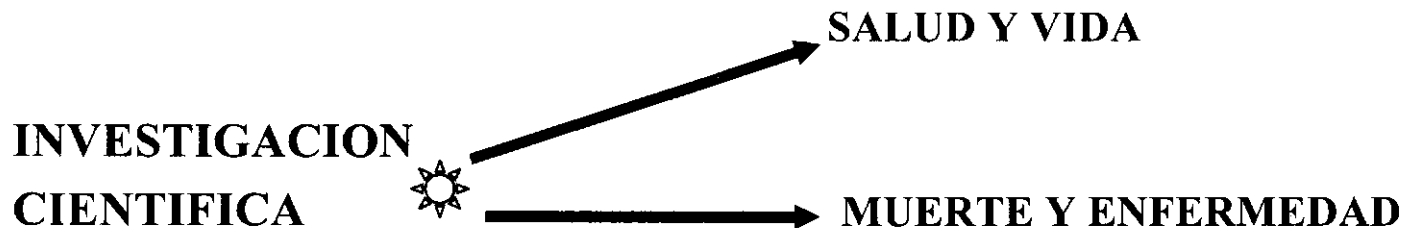
En la tercera transición conocida como “industrial”, el hombre ya no está limitado por la adaptación a su entorno, ni la única posibilidad que se le plantea es la de modificarlo, ahora también tiene la posibilidad de transformarse a sí mismo, controlar la evolución biológica y no sólo como lo hacía tradicionalmente mediante métodos de reproducción naturales, sino que ha superado las limitantes de especie, haciendo compatible la información genética por intercambio entre diferentes especies. En Inglaterra en 1.983 crearon una mezcla o híbrido entre cabra y oveja que nació con cuernos y piel de oveja. Es estéril como la mula.



El avance ilimitado de la ciencia y los demás cambios ocurridos en la última etapa, sugieren la necesidad de un replanteamiento de la conducta y práctica humanas tradicionales.

Tenemos que un mismo conocimiento científico puede ser utilizado con fines muy diferentes, por ejemplo:

- ① Con el resultado de la investigación puedo dedicarme a obtener bacterias que sirvan para fabricar antibióticos, o medicamentos como la insulina, que curan o preservan la salud de la gente.
- ② Con el mismo resultado puedo producir microorganismos que potencialmente pueden ser utilizados en la guerra bacteriológica, para destruir poblaciones enteras, mediante su esparcimiento en el aire.



D. CRISIS ECOLÓGICA

El problema de la conservación del medio ambiente constituye el mayor desafío que enfrenta la humanidad a comienzos del tercer milenio.



Desde la adopción de la agricultura en combinación con sus dos grandes consecuencias – las comunidades sedentarias y el constante aumento de población – se impuso una creciente tensión sobre el medio ambiente.

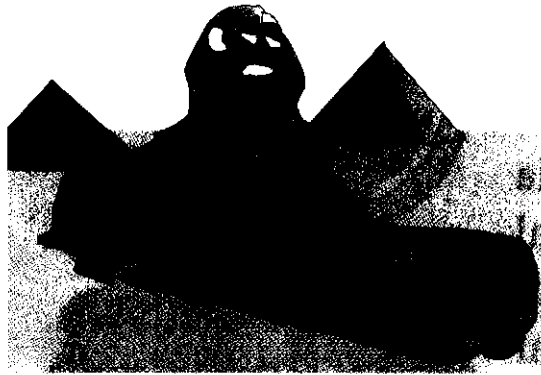
Inicialmente dicha tensión estaba bastante localizada, pero en la medida en que creció la población también se extendieron sus efectos con el agravante de que ninguna generación parece haber sido consciente de estar generando cambios dramáticos en la biosfera.



Ya desde la antigua Grecia, Platón en su obra *Critias* describe en forma magistral los efectos de la erosión y deforestación:



“Lo que queda ahora en comparación con lo que entonces existió es como el esqueleto de un hombre enfermo, toda la tierra fértil y suave ha desaparecido y solo queda su armazón desnudo... hay algunos montes que no tienen más que alimento para las abejas, pero no hace mucho tuvieron árboles ...”



Tal parece, que toda acción humana tendiera a degradar los ecosistemas; sin embargo, uno de los ejemplos más llamativo de una sociedad que establece un equilibrio sostenible entre el medio ambiente natural y su necesidad de alimentos es Egipto.

Durante unos siete mil años, tras la aparición de sociedades sedentarias en el Valle del Nilo, los egipcios consiguieron explotar la crecida anual del río como base de una sucesión de dinastías y naciones que se inician con los faraones, hasta que a mediados del presente siglo la nueva tecnología empieza a dañar el sistema con la construcción de represas y canales de riego.

Como consecuencia se perdió la fertilidad natural del valle y hay que remplazarla con caros fertilizantes artificiales.

El imperio Inca fue otro ejemplo de eficiencia en el manejo de la tierra y en el respeto al equilibrio ecológico de la región. Ningún sistema posterior ha logrado alimentar tal número de población sin degradar los recursos.



La construcción de terrazas para el cultivo, no sólo suponía la distribución uniforme de la humedad y la defensa contra la erosión, sino que sentaba las bases de un trabajo posterior. El espacio se rellenaba con tierra que los Incas transportaban de zonas más bajas, abonada con algas y suelos lacustres, lo que significaba una real construcción de suelo agrícola.

Entre nosotros, en la región del Sinú los indígenas también utilizaron las crecidas anuales del río que hacían más fértil la tierra, aprovechando positivamente dicho fenómeno y no como una calamidad. Pues el cieno, procedente del río rico en nutrientes y regularmente renovado, eliminaba la necesidad de abonar continuamente y garantizaba la permanente fertilidad del terreno.



Esto aseguraba a largo plazo la estabilidad del sistema agrícola y la conservación el medio ambiente



El deterioro del planeta se ha acelerado considerablemente en los últimos años y tal parece que la causa última más inmediata, aunque no la única, sería la explotación industrial que de él se ha hecho, por cuenta de una nueva tecnología, al servicio de la idea del progreso o desarrollo fundamentalmente económico.

Así mismo, ya se manifiestan ciertas enfermedades que adquieren el carácter de epidémicas, por ejemplo: enfermedades respiratorias crónicas, malformaciones congénitas, cáncer, enfermedades degenerativas, mutaciones, trastornos del comportamiento, etc. que evidencian cómo la destrucción del ecosistema encierra los mayores peligros para la vida y la salud humana.



Es probable que la tecnociencia que ha facilitado los instrumentos para generar en ocasiones destrucción también nos facilite la tecnología adecuada para proteger los recursos naturales, reducir y reciclar residuos y contaminantes y finalmente frenar la destrucción de especies.



Sólo un cambio radical de actitud hacia nuestro entorno puede conjurar la crisis, pues la degradación que se ha hecho del planeta, más que soluciones de tipo tecnocientíficas, exige al hombre un cambio de actitudes y conducta, es decir un cambio en la conciencia humana.

Así, consideramos las posibles soluciones a problemas como el uso de recursos y energía, distribución de pobreza y riqueza, cómo las personas tratan a otras personas, y sobre lo que piensa la gente del mundo en que habita.